

## > SALVADOR BARBERÁ, CATEDRÁTICO DE FUNDAMENTOS DE ANÁLISIS ECONÓMICO

Investigador relevante en Teoría de la Elección Social y Economía del Bienestar, Salvador Barberà se doctoró en Economía por la Northwestern University en 1975 y actualmente es catedrático de Fundamentos de Análisis Económico en la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor visitante en las universidades de Stanford, Caltech y Toulouse, fue nombrado *Fellow* de la Econometric Society en 1988 y recibió el Premio de Economía Rey Juan Carlos en 1996. Ha sido presidente de la Social Choice and Welfare Society y de la Southern European Economic Association (ASSET). Entre 2000 y 2004 fue Director de la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA) y de 2004 a 2006 ocupó la Secretaría General de Política Científica y Tecnológica del MEC.

### **Recientemente investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Pablo de Olavide, ¿qué significado tiene para usted este reconocimiento?**

Un reconocimiento de este tipo es, ante todo, un acto de generosidad por parte de quienes lo conceden, en este caso la Universidad Pablo de Olavide, su claustro y los iniciadores de la propuesta. También es un aviso de que uno va alcanzando cierta edad. Y una oportunidad de trabajar en una forma distinta a la habitual. Escribí un discurso de aceptación que me permitió recorrer algo de la historia de la teoría de la elección social, destacando el papel pionero de Ramón Llull, en el siglo XIII, y de José Ysidoro Morales, a finales del XVIII, en el desarrollo de esta disciplina, en términos más libres que los que me hubiese permitido un trabajo pensado para otros fines.

### **En su discurso de aceptación de dicho Doctorado, concluía afirmando que las universidades españolas poseen "suficientes recursos, autonomía y libertades para que las que lo deseen puedan plantearse objetivos ambiciosos, construirse una personalidad propia, apostar estratégicamente para poder destacar mucho, aunque sea en unas pocas cosas". ¿Uno de los ámbitos en que podrían hacerlo sería la Economía? ¿Cuáles son las bases que deben guiar esa apuesta estratégica?**

Creo que la mejor defensa que se puede hacer de la Universidad como institución es destacar que, dentro de unas coordenadas comunes, cada una de ellas

puede y debe desarrollarse de modo diferencial, creativo y ambicioso. La homogeneidad, en esto y en tantas otras cosas, es el peor enemigo de la calidad. El nuestro no es un sistema universitario jerarquizado, y esto permite que cualquiera de sus instituciones pueda aspirar a ser excelente en algunas materias. Pero para esto hace falta iniciativa, dirección y capacidad de discriminación.

En el caso de la economía, los distintos departamentos de este país vienen revelando sus ambiciones y desarrollando estrategias de desarrollo muy diversas desde hace años. Ya tenemos varias instituciones situadas entre las más destacadas de Europa, y otras se aprestan a adoptar las prácticas que han empezado a dar ventaja a los centros pioneros. Estas prácticas pasan, ante todo, por la internacionalización sin reservas de todo tipo de actividades: contratación abierta y no endogámica, publicación en revistas universalmente reconocidas, abandono de absurdas reivindicaciones de que la investigación en economía es "diferente", y, sobre todo, desarrollo de programas de doctorado dirigidos a estudiantes de todos los orígenes y orientados a nutrir los mercados mundiales de economistas. Es en los programas doctorales donde convergen, en economía, los esfuerzos de los distintos investigadores y grupos. Debido a esto, juegan un papel focalizador que les convierte, guardadas las debidas distancias, en el "laboratorio" de nuestra disciplina. O, en otros términos, en la unidad natural cuya financiación diferencial tiene mayor rendimiento potencial de cara a la emergencia de núcleos de excelencia.

Es enormemente significativo que los departamentos que aparecen en los rankings internacionales sean aquellos que, desde hace años, han alimentado programas doctorales internacionales, donde se trabaja en equipo, se prepara a nuevas generaciones de investigadores para abrirse paso en el mundo, y se deja de lado radicalmente la formación de profesorado propio como objetivo, abandonando cualquier tentación endogámica.

Favorecer la internacionalización sin reservas ni excusas es el camino a seguir por quienes quieran apoyar la investigación económica de calidad.

“  
... Es en los programas doctorales donde convergen, en economía, los esfuerzos de los distintos investigadores y grupos

### **¿Qué cree que caracteriza a la investigación en este ámbito de conocimiento?**

Una característica importante es que cada investigación se lleva a cabo, salvo excepciones muy contadas, por grupos muy reducidos de personas, y que no se trabaja de modo jerarquizado. Así, por ejemplo, los trabajos publicados en las mejores revistas las firman entre uno y, como mucho, cuatro autores, y siempre por orden alfabético: es decir, reconociendo que se trata de una investigación que se desarrolla en pie de igualdad. Esta característica permite que los investigadores jóvenes, que dependen menos de grandes infraestructuras que en otras disciplinas, y están por tanto menos sujetos a los dictados de otros más senior, puedan desarrollar una investigación independiente desde el final de su tesis doctoral, o incluso durante el período predoctoral, que se plantea, mucho más que en otras ciencias, como una etapa de verdadera maduración y búsqueda de independencia intelectual. A veces, las medidas de política científica, que se diseñan con carácter general y desde el influjo preponderante de las disciplinas de laboratorio, tienen poco en cuenta que, en muchas de las ciencias sociales y humanas, amén de las matemáticas,

tienen menor peso algunas figuras, como las de postdoc, o la noción misma de grupo de investigación. Esto no quiere decir que carezcan de importancia las colaboraciones, o que no importe la masa crítica. Pero sí implica que los ejes vertebradores de un esfuerzo de construcción de grupos de excelencia deben ser algo distintos que en otras disciplinas, más basados en economías de escala genéricas, en colaboraciones variadas guiadas por la independencia y la voluntariedad. Insisto, de nuevo, en que los programas de doctorado proporcionan el entorno amplio de colaboración donde mejor se cubren objetivos de excelencia en economía.

Ya que he señalado algunas peculiaridades de mi disciplina, déjeme terminar afirmando rotundamente que entre ellas no se puede contar ninguna pretendida variedad de "escuelas" ni singularidad geográfica. La economía es una ciencia madura donde la calidad es universalmente reconocible, y cualquier intento de escudarse en otros criterios es pura defensa de la incompetencia.

**La investigación española en Economía ha experimentado un crecimiento enorme en las dos últimas décadas en número de publicaciones, lo que nos sitúa entre los cinco países de Europa más importantes en este ámbito. La UAB juega, además, un papel destacado. ¿Qué factores cree que han podido contribuir a ello?**

Es cierto que la investigación española en economía ha despegado, y hay que valorar este progreso en relación a dos referentes. Uno es que la investigación en economía también ha experimentado un avance paralelo en otros países europeos. Lo que en los años setenta era prácticamente un coto intelectual de los países anglosajones ha pasado a ser un campo más amplio, donde muchas instituciones de la Europa continental generan cada vez más investigación de primera fila. Esto hace aún más meritorio el avance relativo de nuestra producción en economía, a la vez que nos advierte de la necesidad de seguir avanzando, porque otros países están en marcha, y detenerse es ir hacia atrás. El otro referente es el avance generalizado de la ciencia en España, y del apoyo público al tipo de acciones que permitieron

arrancar: financiación de becarios en el extranjero, implantación de una cultura de la evaluación, apoyo a la excelencia. Estas políticas generales permitieron sobrevivir a quienes se planteaban implantar nuevas formas de hacer, y empezaron a dejar en manos de cada individuo, grupo o institución la posibilidad de adoptar estrategias innovadoras.

Los pioneros de la UAB, en los años setenta, lideraron un proceso deliberado de envío masivo de licenciados para que se doctorasen en los EEUU, adoptaron estrategias muy pensadas para que aquellos primeros doctores que regresaban bien formados tuvieran posibilidades de retorno, establecieron alianzas con pequeños núcleos de investigadores en otros puntos, como Madrid, Bilbao, Toulouse o Marsella, y ayudaron en gran medida a que, años más tarde, centros de nueva creación, incluidos los Departamentos de Economía de la Universidad Carlos III y Pompeu Fabra pudieran constituirse en un entorno ya mucho más rico.

Puedo decir sin pudor alguno, ya que yo entonces no estaba allí, que aquellos pioneros de la Autónoma, en especial Joaquim Silvestre, Joan Maria Esteban y Xavier Calsamiglia, abrieron el camino al cambio en la investigación económica española. Y el papel de Bellaterra ha seguido siendo importante más adelante, teniendo además en cuenta que a partir de los ochenta el campus alberga también al Instituto de Análisis Económico del CSIC. Una muestra de ello es que, durante veinticinco años, fuera sede del Simposio de Análisis Económico, el encuentro obligado de una buena parte de los investigadores españoles en economía, y que además desarrolló en su seno un mercado de trabajo para jóvenes economistas. Este Simposio lo organiza actualmente, en una etapa ya normalizada, la Asociación Española de Economía. Otra muestra es que nuestro programa doctoral IDEA fuera el primero de los varios que hoy se imparten en aquellos departamentos que han apostado decididamente por la internacionalización y el abandono de la endogamia.

En la actualidad, la UAB trabaja por mantenerse entre los mejores, coopera y a la vez compite con otros centros españoles destacados. Pero su historia,

como la de los demás, se debe, a fin de cuentas, al esfuerzo deliberado, tenaz y prolongado de personas que han querido mejorar la profesión. Los individuos, en estos procesos, cuentan mucho.

**Sin embargo, los mismos estudios señalan que tenemos una de las ratios más bajas de productividad investigador/total de economistas académicos de la Unión Europea (a excepción de la Carlos III). Además, esta productividad suele centrarse en los centros más destacados (UAB, Uc3m, UPF). ¿Cómo lee ese dato?**

Las ratios tienen su valor, pero no debemos olvidar que en España, teóricamente, todo profesor universitario se considera un investigador, a efectos estadísticos. Esto hace que en aquellas disciplinas donde, debido a la demanda social, existen abundantes centros de enseñanza universitaria, las cifras *per capita* tiendan a ser más bajas que en otras que, además de ser excelentes, tienen poco profesorado. Profesiones como la astrofísica, que están muy bien situadas en términos de producción y de impacto per capita, añaden al merecimiento de sus investigadores, expresado en el numerador, el beneficio de un denominador reducido.



---

...Favorecer la internacionalización sin reservas ni excusas es el camino a seguir por quienes quieran apoyar la investigación económica de calidad

---

Téngase en cuenta, además, que en muchas materias que se imparten en nuestras Facultades es útil que parte del profesorado se componga de profesionales que trabajan en la administración o en la empresa y que contribuyen a la enseñanza de la economía, pero no a la investigación. Y, además, hay que reconocer que no ha habido un progreso homogéneo en materia de investigación, ni entre universidades ni entre áreas de conocimiento, sino que diversos centros se han decantado por opciones diversas. Por

todo ello, no me extraña que, en términos medios, nuestros indicadores de investigación sean bajos. Pero estoy convencido, aunque me faltan datos cuantitativos precisos, de que la investigación española en economía se encuentra en un nivel muy destacado si nos centramos en los percentiles superiores, que son al fin y al cabo los que marcan la diferencia.

Me atrevo a aventurar que, si nos fijamos en la cantidad de investigadores españoles que figuran entre el 10% superior dentro de los rankings europeos y mundiales, la valoración de nuestro papel en los niveles altos de la ciencia sería muy favorable. Y creo que lo sería aún más si atendiésemos a otras variables cualitativas como la presencia de españoles en los consejos de dirección de las revistas más destacadas, o de las sociedades científicas cuyos miembros se cooptan por criterios de prestigio académico.



---

... Es importante que el dinero disponible lo sea de forma flexible, y pueda aplicarse a diversos usos, entre ellos el incentivo económico a los investigadores más productivos

---

**¿Cómo paliar estas diferencias existentes con las instituciones que copan los primeros puestos europeos? ¿Qué tipo de políticas es necesario impulsar para mejorar la excelencia de la investigación en economía?**

Ya he mencionado que en Europa ha habido un florecimiento de la investigación. Países como el Reino Unido que ya nos tenían gran ventaja han proporcionado estímulos muy concretos a la investigación, como los derivados de los resultados de sucesivos RAE (*Research Assessment Exercise*). Otros, como Alemania y Francia, acaban de aprobar medidas que permiten financiar diferencialmente a quienes tiene posibilidades de alcanzar altos niveles de competencia. Por ejemplo, el gobierno francés ha

diseñado medidas de apoyo a grupos de excelencia, centrándose, en el caso de la investigación económica, en los núcleos de París y de Toulouse. Y el orden de magnitud del apoyo que recibe del Estado la *Toulouse School of Economics*, por ejemplo, para llevar a cabo programas análogos a los que nuestros grupos pioneros vienen desarrollando desde hace años a trancas y barrancas, es del orden de los cuatro millones de euros anuales.

Este tipo de ayuda excede en mucho mayor que lo que nos pueda aportar el más ambicioso de los programas existentes en España, que es el CONSOLIDER, y además es más institucional, porque comporta la creación de estructuras estables y flexibles. Profundizar en la línea de dicho programa, comprometiendo cantidades mayores e induciendo la creación de estructuras de gestión estables sería un camino seguro para la investigación económica, y también posiblemente para otras disciplinas.

Es importante que el dinero disponible lo sea de forma flexible, y pueda aplicarse a diversos usos, entre ellos el incentivo económico a los investigadores más productivos. Una de las mayores dificultades en economía es poder ofrecer salarios iniciales comparables a los que prevalecen en otras partes de Europa, y que no supongan, como es el caso hoy día, poco más de un tercio de lo que un doctor cualificado podría obtener en un primer empleo en los EEUU.

No insistiré en este desequilibrio salarial, porque pienso que no es el mayor de nuestros problemas, a pesar de su gravedad. Pero sin duda, aparte de paliarlo, deberíamos ser capaces de emplear imaginación y flexibilidad allí donde no llegue el dinero. Y muchas veces pecamos aún más de rigidez que de pobreza, porque para otros gastos más superfluos sobran medios.

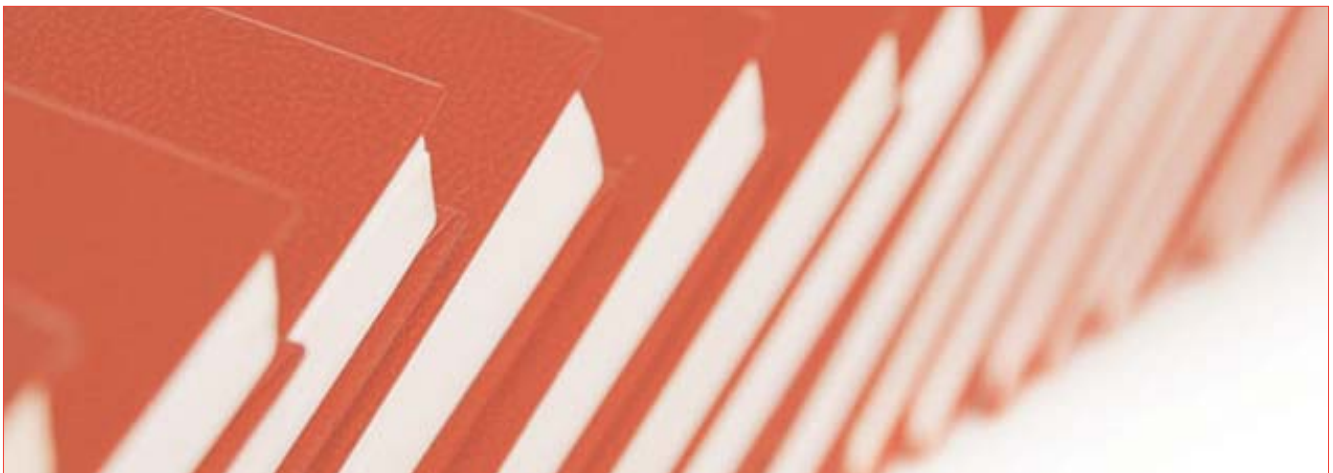
Por otra parte, y aunque la mención a la gestión pueda parecer extemporánea, no lo es. Pasados ciertos límites de ambición, y si se quiere competir en la liga mundial de instituciones investigadoras, es necesario un salto cualitativo en la cantidad y calidad de recursos dedicados a actividades de captación de fondos externos, relaciones institucionales y apoyo al

investigador que exceden con mucho el apoyo gerencial que, en el escenario más optimista, pueden proporcionar las universidades de manera generalizada. Quienes tengan ambición y capacidad para ir más allá de lo razonablemente obligado sólo pueden hacerlo si se les apoya en todas las dimensiones, y esto exige un alto grado de capacidad operativa propia.

**La Unión Europea, en una de sus acciones para contribuir a la creación de un Espacio Europeo de Investigación, ha elaborado informes sobre la excelencia en varias áreas de conocimiento. Una de las elegidas ha sido la Economía (informe publicado en 2004). ¿Cómo valora la relevancia de esta disciplina en la investigación académica?**

diciones y vicios nacionales. Lo mismo que me preocupa que aún existan reductos de economistas que confundan la investigación científica con la actividad profesional rutinaria, o que a veces adornen su discurso apelando a escuelas y referentes de paja, creo que a todos los científicos sociales nos afecta que similares reductos perduren en otras disciplinas afines. En este sentido, hubiera preferido una visión más global, que nos diese una valoración de las ciencias sociales, de sus debilidades y fortalezas, estén donde estén.

En los Programas Marco de la UE, y a excepción del programa IDEAS, que desarrollará el recién creado European Research Council, la investigación en ciencias sociales se ha orientado de manera muy



Los economistas hemos tendido a creer que nuestra disciplina es la reina de las ciencias sociales, y en la medida en que esta pretensión haya trascendido a los responsables de elaborar estos informes es posible que hayamos sido escogidos como representantes de dichas ciencias. Pero a medida que las tendencias a favor de la investigación interdisciplinar van avanzando, aquella pretensión pierde sentido, y lo verdaderamente necesario es distinguir el grano de la paja en cada una de las ciencias sociales, y en la investigación social en general. No tiene sentido discutir si la ciencia política, o la economía, o la sociología, están mejor en Europa unas que otras, como disciplinas individuales. Lo que sí importa es tener un buen mapa global, porque en cada una de ellas el progreso científico ha venido por barrios, y se ha asentado de modos muy diversos según países, tra-

estrecha, en torno a temas de valor inmediato para la Unión. Esto refleja, creo, poca confianza en la capacidad de las ciencias sociales para dotarse de estándares científicos propios, y hace más difícil que se generalice el espíritu que, al menos, espero que empiece a guiar al ERC: primar la calidad sobre la temática concreta. Por esto me gustaría que se siguieran identificando las bolsas de calidad universalmente homologables en todas las disciplinas que estudian la sociedad, y que se pudiera producir, en consecuencia, una situación de mayor confianza en el carácter científico de su producción.

**Antonio Villar destacaba en la laudatio previa a su aceptación del Honoris Causa que "ha realizado toda su labor investigadora en la Universidad española". ¿Cómo cree que el problema**

## de la fuga de cerebros afecta a la investigación en Economía y a la investigación en general?

Nuestra preocupación no debe ser que se nos vayan al extranjero los investigadores, sino que quienes, teniendo una alta capacidad, adquirida y desarrollada en cualquier lugar del mundo, quieran venir a contribuir a nuestra ciencia, no encuentren obstáculos para poderlo hacer. No hay nada más patético que un joven que renuncie a ampliar horizontes porque sabe que, si transita por el mundo de la ciencia buscando lo mejor, perderá su silla. Ni nadie más culpable que quien le transmite, en nombre de una seguridad laboral basada en la miseria, los valores reaccionarios de la endogamia. Ni universidad más pobre que la que perpetúe estas prácticas. Ni organización más retrógrada que la que avale este inmovilismo recubriéndolo del valor de los derechos adquiridos.



---

...Lo importante es que cuando haya que cubrir puestos de trabajo dedicados en todo o en parte a la investigación prevalezca la calidad investigadora sobre cualquier otra consideración

---

Lo importante es que cuando haya que cubrir puestos de trabajo dedicados en todo o en parte a la investigación prevalezca la calidad investigadora sobre cualquier otra consideración, y que existan reglas claras que permitan al joven ambicioso desprenderse de preocupaciones distintas a la de lograr la mejor carrera investigadora inicial, sabiendo que un buen arranque, desarrollado donde sea, es la mejor garantía de unas buenas condiciones de trabajo en su madurez. ¿Qué mejor prueba de nuestro potencial que la presencia de españoles en los mejores centros de investigación del mundo? Cuantos más mejor.

Lo importante es que también haya en nuestro país centros que se alineen en esta división, y que en ellos, junto a españoles pasados por cualquier lugar, trabajen también personas que hayan llegado de

otros sitios, Y sólo tendremos buenos centros si estos son abiertos, pueden crecer en función de su calidad y consiguen atraer a personas ambiciosas.

Los valores prevalecientes en la mayor parte de las universidades españolas están tan lejos de lo que acabo de proponer que podría pensarse que no sé de lo que hablo. Pero sí lo sé. Es más, y con todas las limitaciones que uno pueda imaginar, la experiencia de ICREA (*Institució Catalana de Recerca i d'Estudis Avançats*), una institución que tuve el privilegio de poner en pie, por encargo del entonces Conseller Mas Colell, me afirma en el realismo de mis afirmaciones, que alguien podría considerar de ciencia ficción. España puede atraer talento de nivel mundial, incluso pagando algo menos que en otros mercados. Pero hay que querer. Las lágrimas de quienes lamentan la fuga de cerebros mientras ayudan a mantener la endogamia son de cocodrilo.

**Su departamento participa en el Programa Consolidating Economics, uno de los subvencionados por el Plan Consolider Ingenio del MEC. Consolidating Economics pretende contribuir al desarrollo de la investigación económica. ¿Cree que sería necesario incentivar estas políticas y hacerlas extensivas también a centros "no líderes" en la ciencia española?**

Muchos miembros de mi departamento participan en el programa, aunque yo personalmente no me encontraba en condiciones incorporarme a él cuando fue concedido. Como ya he dicho más arriba, CONSOLIDER representa una mejora espectacular en las cuantías disponibles para determinados grupos, y un paso adelante respecto a situaciones anteriores. Pero posiblemente quepa reflexionar acerca de dos aspectos: la conveniencia de reforzar el aval económico con un respaldo institucional específico, en forma de creación de centros o estructuras flexibles, y la modulación de los recursos según las posibilidades. Desde luego, si en un lugar concreto hay un grupo con un proyecto realista y ambicioso que pueda prosperar, debería poder gozar de las ventajas de un programa pensado para ir creando enclaves de calidad. Lo que no podemos es deslizarnos de nuevo, con argumentos falaces,

por la pendiente del café para todos. Todo el mundo tiene derecho a una financiación digna para trabajar en condiciones. Pero debe haber medidas más selectivas para apoyar decididamente aquellos proyectos que, a la escala que sea, tengan opción de liderazgo.

**Vemos que proliferan clasificaciones que valoran la labor investigadora de departamentos e investigadores basadas en diferentes criterios. ¿Pueden los rankings basados en la productividad científica obviar aspectos importantes de la actividad de los departamentos, y que inciden en su actividad investigadora? ¿Qué factores, desde su punto de vista, es necesario valorar cuando evaluamos la investigación en Economía?**



...Todo el mundo tiene derecho a una financiación digna para trabajar en condiciones. Pero debe haber medidas más selectivas para apoyar decididamente aquellos proyectos que, a la escala que sea, tengan opción de liderazgo

Todo el mundo sabe que cualquier ranking está sujeto a cualificaciones, que ninguno puede reflejar la totalidad de consideraciones relevantes para evaluar un programa o un proyecto. Por esto la *European Economic Association*, cuando tuvo que adoptar una postura respecto a distintos rankings que se iban diseñando de acuerdo con distintas metodologías, decidió apoyar a una variedad de propuestas, cada una con sus pros y sus contras. Lo que de verdad emerge como significativo, en tal caso, es la reiteración, Si aparecer en un ranking mejor o peor parado que otra institución es relativamente irrelevante, lo importante es estar allí de manera consistente. Alguien podrá manipular a una institución evaluadora concreta o navegar al viento de una serie de criterios sesgados. Pero quien salga bien ordenado en varias listas independientes tiene un aval poco discutible. Respecto a otras actividades distintas que la investigación directa, debo insistir de nuevo en la importan-

cia que, a mi entender, tiene los programas doctorales. Y para medir su impacto es importante identificar no sólo cuántos doctores produce un programa, sino la calidad académica y la variedad de los empleos que logran sus graduados, así como el impacto que pueda tener la investigación que estos desarrollan más adelante.

**Un reciente informe de la OCDE sobre la situación de la investigación española señala como grandes debilidades la fragmentación de los recursos financieros y la escasa colaboración entre universidad y empresa. ¿Cómo afecta esto a la investigación en Economía?**

La fragmentación de los recursos genera problemas graves de gestión, y afecta sobre todo a los más activos. Pero también supone una cierta salvaguarda para los pequeños. Yo pienso que en un sistema tan complejo como es el de la I+D en España, más que eliminar programas, cosa que podría dejar a algunos fuera de juego, es importante añadir otros, que respondan a necesidades sentidas. Creo que ya he explicado claramente que, para los proyectos de mayor ambición, convendría añadir algún instrumento adicional, o seguir afinando el programa CONSOLIDER.

Respecto a la relación entre investigación y empresa, existe una larga tradición en nuestro caso, derivada de la propia temática, de colaboraciones individuales y de grupos universitarios con empresas de todo tipo, en trabajos de todos los niveles. De todos modos, la élite investigadora ha estado muy centrada en el desarrollo de carreras basadas en publicaciones de excelencia, y acaso esté poco representada entre los colectivos que colaboran más habitualmente con empresas concretas, o con organizaciones empresariales. En muchos países de nuestro entorno, los gobiernos y las empresas han buscado activamente el concurso de los mejores investigadores académicos para orientar decisiones, como el diseño de subastas públicas o de mecanismos de regulación. Aquí, en cambio, se centra la búsqueda de expertos en personas más pegadas al terreno, y se tiene poco en cuenta la excelencia académica como parámetro relevante para establecer colaboraciones.

Por su parte, los investigadores ya consolidados podrían dedicar mayor esfuerzo y atención a determinadas demandas que se les dirijan desde distintos segmentos de la sociedad, ya que la investigación dirigida también tiene un papel importante como parte de la aplicación del conocimiento a la mejora de nuestras vidas. Pero esto sería más fácil en un entorno que les apoyase para aportar sus conocimientos en formas y niveles compatibles con seguir en la vía de la excelencia, en lugar de favorecer su abandono. Es un acercamiento posible, que requiere cambios culturales por ambas partes.

“...Ayudar a quien quiere ir más allá de lo obligado, discriminar positivamente en base a mérito y ambición, y utilizar siempre los referentes internacionales, es lo que se necesita

**La reforma de la LOU, ¿en qué forma puede afectar a la investigación en Economía en particular y a la investigación en general?**

Yo pienso que lo importante son los proyectos de los grupos, de las universidades, de los departamentos. Con la LOU reformada se pueden hacer muchas cosas, y nada está cerrado. Las leyes nos dan marcos generales, pero dentro de ellas la aplicación de medidas concretas depende de cada organización. Si acaso, la mayor libertad de elección del profesorado que obtienen las universidades refuerza aún, si cabe, la importancia de que estas actúen con responsabilidad y confianza en sí mismas.

**El documento de trabajo "La investigación en Economía en España durante los años 90: una revisión de la literatura", de Javier Ruiz-Castillo, habla de la posibilidad de que se haya producido una "coyuntura afortunada" que ha beneficiado el desarrollo de las universidades españolas en el ámbito de la investigación en economía durante los años 90. ¿Cuáles son los retos de la investi-**

**gación en este ámbito para poder mantenerse y avanzar dentro del grupo de cabeza europeo y mundial?**

Es verdad que puede haber existido una coyuntura afortunada, pero si se supo aprovechar fue debido al trabajo previo de muchos, y a la determinación de innovar que ya estaba latente en diversos núcleos de investigadores. Javier Ruiz-Castillo puede pecar aquí de modestia, porque él mismo es una de las personas que más hicieron para abonar el terreno en años anteriores, y para asegurarse después de que la coyuntura se aprovechara debidamente.

Respecto a su pregunta, creo haberla respondido anteriormente, en diversas formas. Lo importante es que en España hay varios núcleos de importancia europea, y muchas universidades donde pueden florecer iniciativas singulares. Ayudar a quien quiere ir más allá de lo obligado, discriminar positivamente en base a mérito y ambición, y utilizar siempre los referentes internacionales, es lo que se necesita. Y no olvidar que los demás se mueven, y que lo hacen, de momento, con unos medios que exceden a nuestras actuales previsiones de apoyo. Recordemos Toulouse. Nuestros grupos pioneros merecen apoyos semejantes, sobre todo si se comprometen a liderar mejoras que puedan afectar positivamente al conjunto de nuestro tejido, cada vez más extendido y prometedor.